



Intención misionera de Marzo:

**Para que se reconozca cada vez más la contribución propia
de la mujer en la vida de la Iglesia.**

(*Intención confiada por el Santo Padre al Apostolado de la Oración*)

La palabra al Magisterio

*Seguimos la presentación de algunos pasajes de la
exhortación EVANGELII GAUDIUM.*

MOTIVACIONES PARA UN RENOVADO IMPULSO MISIONERO

265 (...) Cuando se logra expresar adecuadamente y con belleza el contenido esencial del Evangelio, seguramente ese mensaje hablará a las búsquedas más hondas de los corazones: «El misionero está convencido de que existe ya en las personas y en los pueblos, por la acción del Espíritu, una espera, aunque sea inconsciente, por conocer la verdad sobre Dios, sobre el hombre, sobre el camino que lleva a la liberación del pecado y de la muerte. El entusiasmo por anunciar a Cristo deriva de la convicción de responder a esta esperanza »²⁰⁸.

El entusiasmo evangelizador se fundamenta en esta convicción. Tenemos un tesoro de vida y de amor que es lo que no puede engañar, el mensaje que no puede manipular ni desilusionar. Es una respuesta que cae en lo más hondo del ser humano y que puede sostenerlo y elevarlo. Es la verdad que no pasa de moda porque es capaz de penetrar allí donde nada más puede llegar. Nuestra tristeza infinita sólo se cura con un infinito amor.

Sumario:

- La palabra al Magisterio.....1
- Noticias de la Iglesia.....2
- La luz de nuestro carisma3
- Noticias de nuestras Casas4
- Empeño misionero del mes4

266. Pero esa convicción se sostiene con la propia experiencia, constantemente renovada, de gustar su amistad y su mensaje. No se puede perseverar en una evangelización fervorosa si uno no sigue convencido, por experiencia propia, de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo. No es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo sólo con la propia razón. Sabemos bien que la vida con Él se vuelve mucho más plena y que con Él es más fácil encontrarle un sentido a todo. Por eso evangelizamos. El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera.

208 Juan Pablo II, Carta Enc. *Redemptoris Missio* (1990), 45.

(continuará)

Noticias de la Iglesia

2015 Año de la Vida Consagrada (Primera parte)

Este año 2015 es el año dedicado a la vida consagrada. Inaugurado el 30 de noviembre del 2014, durará hasta el 2 de febrero de 2016. Como explica el cardenal João Braz de Aviz, prefecto del dicasterio de la Vida Consagrada, se trata de evaluar el camino hecho, después de 50 años del Concilio Vaticano II, que con el decreto "Perfectae Caritatis" (1965) invitaba a una renovación profunda de la vida consagrada en la vida de la Iglesia. Para este año se han fijado un logo y un lema ("Evangelio, profecía, esperanza"). En el número actual de nuestra Newsletter presentamos el logo, mientras que en el próximo número diremos algo sobre el lema.



El logo de este año consiste en una paloma posada sobre las aguas que con una ala sostiene un globo poliédrico y con la otra custodia tres estrellas. Como se lee en el sitio del Vaticano (cf. www.vatican.va) "el Logo para el año de la vida consagrada, expresa por medio de símbolos los valores fundamentales de la vida consagrada. En ella se reconoce la «obra incesante del Espíritu Santo, que a lo largo de los signos difunde las riquezas de la práctica de los consejos evangélicos a través de múltiples carismas, y que también por esta vía hace presente de modo perenne en la Iglesia y en el mundo, en el tiempo y en el espacio, el misterio de Cristo» (Exhortación

Apostólica *Vita Consacrata*, n.5)". En efecto, como nos recuerda San Juan Pablo II, ya desde el primer número de su Exhortación, con los tres consejos evangélicos – pobreza, castidad y obediencia – que los religiosos se comprometen a vivir mediante votos "los rasgos característicos de Jesús —virgen, pobre y obediente— tienen una típica y permanente «visibilidad» en medio del mundo, y la mirada de los fieles es atraída hacia el misterio del Reino de Dios que ya actúa en la historia, pero espera su plena realización en el cielo" (VC 1).

Leemos además en el mismo sitio del Vaticano, que "el signo gráfico que dibuja el perfil de la paloma corresponde en árabe a la palabra *Paz*: una llamada a la vocación de la vida consagrada para que sea ejemplo de reconciliación universal en Cristo".

La paloma es el símbolo clásico con el que se hace referencia a la acción del Espíritu Santo, con una referencia clara al mismo principio de la Sagrada Escritura, con el Espíritu de Dios aleteando sobre las aguas (cf. Gn. 1,1). La paloma evoca además el bautismo del Señor en el río Jordán, cuando el Espíritu Santo bajó del cielo en forma de paloma, consagrando la humanidad de Cristo en una hermosa teofanía.

Las aguas indican la armonía y la complejidad de los diversos carismas. "Los consagrados y las consagradas en el signo del Evangelio - desde siempre peregrinos entre los pueblos también por las vías del mar - viven su variedad carismática y diaconal como *buenos administradores de la multiforme gracia de Dios* (1Pd 4,10); marcados por la Cruz de Cristo hasta el martirio, habitan la historia con la sabiduría del Evangelio, llevando la Iglesia a que abrace y sane todo lo humano en Cristo".

Las tres estrellas "recuerdan la identidad de la vida consagrada en el mundo: como *confessio Trinitatis*, *signum fraternitatis* e *servitium caritatis*. Expresan la circularidad y la relación del amor trinitario que la vida consagrada trata de vivir cada día en el mundo, en el signo de la fraternidad. Las estrellas indican también el triple sello áureo con el que la iconografía bizantina honra a María, la toda Santa, primera Discípula de Cristo, modelo y patrona de toda vida consagrada".

"El pequeño *globo poliédrico* significa el mundo con la variedad de pueblos y culturas, como afirma el Papa Francisco (cf. *Evangelii Gaudium* 236)".

La luz de nuestro carisma

Seguimos con este número la presentación de un documento del Padre Giovanni Salerno, del 30 – 03 – 1996.

Por qué invocamos a Santa María como Madre de los Pobres del Tercer Mundo

(...)

Amor especial de la Virgen María por los pobres

Hemos visto cómo Dios ama a los pobres de una manera especial, hasta poderse decir que los pobres son privilegiados por Dios. Ahora veremos cómo esto mismo sucede con María, nuestra Madre.

Observemos, por ejemplo, cómo Ella, para sus mensajes a través de los siglos hasta nuestros días, ha escogido siempre a gente pobre, a personas sin ningún método especial de oración. Basta pensar, por ejemplo, en el indio Juan Diego, en 1531, en los comienzos de la evangelización de México; en Bernardita Soubirous, una pastorcita pobre, delicada de salud y asmática de Massabielle (Lourdes, en Francia), que a los 14 años de edad aún no había sido admitida a la Primera Comunión por considerársele una retardada mental; en Catalina Labouré (hoy célebre por la conocidísima Medalla Milagrosa); y en los pastorcitos de Fátima, los hermanitos Jacinta y Francisco, con su primita Lucía.

Basta pensar en Mariette, una muchacha de apenas 11 años (de una familia numerosa, pobre y no practicante) a la que se le apareció la Virgen en el caserío de Banneux (Bélgica) entre el 15 de enero y el 2 de marzo de 1933, y le dijo: "Yo soy la Virgen de los pobres" (tercera aparición) y también: "Yo soy la Madre del Salvador, la Madre de Dios" (octava y última aparición).

Pensemos, por último, en la aparición de la Virgen María a los dos pastorcitos Maximino Giraud (11 años)

y Melania Calvat (15 años) en La Salette, un pueblito francés a poca distancia de Grenoble, el 19 de setiembre de 1846. Ambos eran muy pobres y además desprovistos de cualquier tipo de instrucción, incluida la religiosa.

Queremos detenernos un poco sobre un aspecto muy significativo, en este campo de las apariciones de nuestra Santa Madre María a través de los siglos: se trata del hecho de que la Virgen Santísima haya querido inaugurar sus apariciones en el llamado Nuevo Mundo asumiendo los rasgos de una mujer indígena, y sellando esta extraordinaria e inaudita decisión suya con toda una serie de prodigios que encierra en sí la misteriosa imagen conocida hoy en todo el mundo bajo la advocación de **Nuestra Señora de Guadalupe**.

Nuestra Señora había escogido como instrumento a Juan Diego, un indio sencillo y humilde, que había creído en el Evangelio, había sido bautizado y se había casado según el rito de la Santa Iglesia. Su esposa moriría después de unos años, sin que hubiese tenido la oportunidad de tener hijos. Juan Diego había recibido la instrucción religiosa por el ministerio de un santo misionero que en el antiguo México era conocido entre la gente como "Motolinia", que en náhuatl, la lengua de los Aztecas, quiere decir "el pobre".

Motivado por el ejemplo de este sacerdote, Juan Diego llevó desde su matrimonio una vida virtuosa, tanto en pobreza, como en castidad, temor de Dios, etc. Desde la muerte de su esposa él vivía con su tío Juan Bernardino, de unos 70 años.

Ese día de diciembre en la mañana, Juan Diego había dejado a su tío en casa, un poco enfermo por cierto, aunque no grave, y se disponía a caminar hasta la ciudad para asistir a la santa Misa. Él no podía siquiera sospechar lo que le iba a pasar.

En su camino desde Cuauhtitlán, donde habitaba, hasta Tlatelolco, donde se encontraba la sede de la Iglesia, tenía que pasar por el cerro del Tepeyac y, al hacerlo, escuchó el hermoso canto de toda una variedad de pájaros finos que parecían haber sido convocados especialmente en ese lugar. Se acercó a escucharlos, cuando de repente se dio cuenta de que una voz misteriosa le llamaba: "Juanito, Juan Dieguito".

(continuará)

Noticias de nuestras Casas

Historia de Yesenia Velasque Cusi

(testimonio de nuestra Hna. María Fátima msp)

“Quisiera compartir con Ustedes este relato de alguien que ha conocido, conoce y sabe qué es el sufrimiento, pero que no se queda solo con el dolor, sino que, al contrario, lo vuelve gozo y paz porque sabe que es una fuente de mérito para llegar al Cielo.

La misión que Dios encomendó a una niña, Yesenia, de trece años, fue la de una enfermedad que la postró en cama (ya antes esta misma enfermedad le causó la muerte a su hermana mayor). Tiene el diagnóstico de parálisis cerebral indiferenciada, que consiste en ir paralizando el organismo. En ella empezó por sus pies y va avanzando, y ahora tiene dificultad para respirar ya que el lado izquierdo de su diafragma se ha paralizado. Ella ingresó a nuestro Hogar hace dos años y está en la sala San Rafael II con los niños enfermos que necesitan más cuidado y son grandes. Yesi los entiende muy bien.

Sus recuerdos de infancia son de operaciones quirúrgicas, sueros, inyecciones, medicamentos y la dolorosa pérdida de su mamá, que después de la muerte de su primera hija murió con un infarto al corazón.

Así como Ustedes y yo cuando éramos niños teníamos planes para el futuro, así los tenía también

Yesi. Pero Dios los cambió por algo mejor y ella lo aceptó con alegría. Es consciente de lo que le sucede. A medida que la fuimos conociendo hemos descubierto grandes talentos en ella. Es una artista para hacer tarjetas y sabe también elaborar hermosas rosas de plastilina. Cuando ve a alguien triste se las ingenia para hacerle sonreír y les manda a la capilla.

Con esto le quiero invitar a ir un poco más allá de sus posibilidades para que ustedes visiten a un enfermo cuando pueden, como lo pide el Señor (Mt. 25, 31-46).

Yesenia ha sido hospitalizada y le han puesto un ventilador que bombea el oxígeno para que siga respirando ya que sus pulmones no lo pueden hacer. Ella está lista para reunirse con su madre y hermana en el Cielo porque sabe bien que la misión que Dios le encomendó la está cumpliendo, aún en el hospital. Ella no se angustia, al contrario sigue siendo la misma niña traviesa llena de vida y con una inmensa sonrisa para todos.

Nadie está libre de sufrimiento en esta vida, y siempre debemos recurrir a Dios. Él nos da la cruz sin abandonarnos y espero que este les ayude a comprender y aceptar el sufrimiento.

Yesenia después, de haber pasado muchos momentos de dolor en el hospital vuelve a sonreír. Hace poco le hicieron una traqueotomía para que pueda seguir respirando y pueda comer y hablar. Fue muy difícil hacerla volver al Hogar pero por fin nuestro deseo se hizo realidad y tras una permanencia de varios meses en el hospital Yesenia está otra vez entre nosotras.

Que el Señor le bendiga y le invito a Ud. a llevar su sufrimiento con alegría y paciencia.”

Hna. María Fátima, msp

Empeño misionero del mes:

Durante este mes me esforzaré más para dar a conocer el Movimiento y su Carisma, difundiendo las circulares, hablando con personas que no lo conocen...